



PÁGINA TERESIANA.

De la Revista publicada por el Padre Taylor, devoto de la Virgen de Lourdes y de Santa Teresita

EL DOMINGO primero de Octubre 1922, fiesta de Nuestra Señora del Santísimo Rosario, la gruta de Carfin (Escocia) fué dedicada a la Virgen de Lourdes, Madre Santísima de Nuestro Señor. Fué construida a imitación de la cueva de Lourdes donde apareció la Virgen a Bernateda y costada con las limosnas de algunos pobres obreros de la localidad que después de finalizar sus duros trabajos del día me ayudaban a levantar este monumento. Qué generosidad más admirable, sin duda la Virgen y Santa Teresita la recompensarán.

Santa Teresita después de su canonización siempre ha sido honrada e invocada en este lugar; algunos días después se levantó aquí un altar en su honor (En la fiesta de Pentecostes 1925) Finalmente el santuario fué solemnemente consagrado a Santa Tere-

sita del Niño Jesus.

Los favores que la Pequeña Rosa concedió tanto a las almas como a los cuerpos son incalculables, tanto más que por Ella los peregrinos de Carfin se dirigían a Maria. Hé aquí, sin embargo, dos de los favores dignos de singular mención.

El Señor William Findlay, a consecuencia de un accidente gravísimo que tuvo hace quince años, había quedado sordo. Dos veces fué rehusado por las autoridades del ejército cuando quiso alistarse como soldado durante la guerra mundial precisamente por aquella sordera que ningún remedio pudo curar. El 3 de Junio, 1928 vino a Carfin, se arrodillo ante el altar de Santa Teresita y pidió a un sacerdote le acercase una reliquia de la Santa a las orejas, diciendo "Padre, yo soy sordo." El sacerdote puso pues la reliquia

en ambas orejas. Dejemos al Señor Findlay relatar lo que entonces le sucedió.

“En el momento que hice la señal de la santa cruz y que el sacerdote me puso la reliquia, sentí algo como un choque en la cabeza como si alguien me hubiera pegado en el craneo. No comprendí lo que había pasado. Cuando mi esposa, mi hijo y yo salimos del santuario de la gruta, pude percibir el ruido de nuestros pasos y una vez llegado al camino, percibí el ruido de los motores de los automóviles. Cuando por primera vez después quince años, volvía a oír, aquel ruido me parecía tan extraño que me detuve como espantado. Pero no me atreví aun a decir algo sobre lo que experimentaba; solamente al llegar a la estación del ferrocarril

dije a mi esposa que el tren producía un estruendo horrisono. En eso élla me miró estupefacta y entonces expliqué lo que me había pasado en la gruta desde el momento que la reliquia de Santa Teresita me había sido aplicada a las orejas. El viaje de vuelta me ha dejado el recuerdo más vivo de mi vida: por primera vez después de tantos años pude oír el movimiento de los coches del tren, el andar de la gente...Hasta ahora no he podido acostumbrarme a dormir por las noches mientras los tranvias pasan por la calle.”

Esta intervención de Santa Teresita ha hecho gran impresión en toda Escocia y la prensa de Aberdeen ha escrito mucho sobre el caso.

(Se continuará)

—♦—

IN MEMORIAM

 **OS ROGAMOS Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos:** Agostina Gimena, Ronda, Cebu; Gervasio Santos, Manila; Carolina del Mundo, Manila; Crisanto M. Luna, Tago, Surigao; Faustina Tantoco, Malolos, Bulacan; Pablo Manga, Calatanga, Cam. Sur; Agapita Aponi, Cebu, Cebu; Domingo Cabangan, Ilagan, Isabela; Susana de Amistad, Ilagan, Isabela; Hermogenes de Solda, Ilagan, Isabela: **para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y eligidos. Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espiritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.**